

En recuerdo del Prof. José García Oro (1931-2019)

José García Oro falleció el 10 de enero de 2019 en el convento-enfermería de Noia, a los 87 años de edad. Recibió sepultura en el cementerio del convento de San Francisco de Santiago, su lugar de residencia desde su ingreso en la Orden Franciscana de la Provincia de Santiago, el 12 de agosto de 1949. Reconocido historiador, profesor de Paleografía y Diplomática de la Universidad de Santiago de Compostela, ameno conferenciante y autor de valiosos libros de Historia medieval y moderna.

Hijo de Manuel García y García y Cesarina Oro González, familia labradora de San Ramón da Veiga. Nació el 5 de septiembre de 1931 en la parroquia de San Miguel de Goiás (Lalín-Pontevedra). Cursó estudios en los seminarios del Colegio de San Antonio de Herbón (1944-1948), de San Diego de Pontearreas (1949-1951) y San Francisco de Santiago (1951-1956), siendo ordenado sacerdote el 24 de junio de 1956.

Estudió Teología en la Pontificia Universidad Antonianum de Roma (1956-1959); Historia de la Iglesia Católica en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma (1956-1959) y Filosofía y Letras, siguiendo las normas oficiales de convalidaciones, en la Universidad de Santiago (1962-1964) y en la Universidad Complutense de Madrid. Obtuvo los grados de doctorado en Teología (1961), Historia Eclesiástica (1962) y Filosofía y Letras, Sección de Historia (1965). Los profesores Lucien Ceysens, Miguel Batllori y Antonio Rumeu de Armas dirigieron sus tres tesis doctorales sobre la Reforma de la Iglesia Católica en los siglos XV-XVI, que marcaron su línea de investigación durante muchos años.

La Universidad

Comenzó la docencia universitaria en el curso 1963-1964 y a ella se dedicó durante treinta y ocho años, impartiendo sucesivamente las disciplinas de Historia Moderna y Contemporánea, Historia de la Iglesia Católica, Historia de los sistemas filosóficos, Historia Medieval e Historia Contemporánea. Desde el curso 1978-1979 asumió la docencia y la investigación en el Área de Ciencias y Técnicas Historiográficas, y fue Profesor Titular de Paleografía y Diplomática desde 1983.

El 30 de septiembre de 2001 se jubiló por edad, pasando a la condición de Profesor Emérito de Paleografía y Diplomática. Continuó sus investigaciones.

La Investigación

García Oro analizó las fuentes documentales de diversos archivos para continuar sus investigaciones en la Reforma de la Iglesia y se centró en la figura del cardenal Francisco Jiménez de Cisneros, siendo una de sus mejores especializaciones a lo largo de su carrera. Sobre este personaje publicó varios libros, muy reconocidos por los historiadores: *Cisneros y la reforma del clero español en tiempo de los Reyes Católicos* (Madrid, 1971); *Cisneros y la Universidad de Salamanca* (1978); *La Cruzada del cardenal Cisneros: de Granada a Jerusalén* (1991); *La iglesia de Toledo en tiempos del cardenal Cisneros* (1992); *El Cardenal Cisneros. Vida y empresas* (Madrid, 1992-1993); *Las Visitas a la Universidad de Alcalá en vida del Cardenal Cisneros. Estudio histórico y documentación* (1996); *Cisneros, Cardenal de España* (1998); *Los Reyes y la Universidad de Alcalá en el siglo XVI. Las Visitas Reales* (1999); *Cisneros. El Cardenal de España* (2002); *Cisneros. Un cardenal reformista en el trono de España. 1436-1517* (2005).

Una de sus mejores obras: *El Cardenal Cisneros. Vida y empresas* (1992-1993), publicada por la Biblioteca de Autores Cristianos en dos volúmenes, se presentó en la Casa de Galicia en Madrid el 19 de abril de 1994 con la participación de Joaquín Luis Ortega, Director de la BAC; Gaspar Calvo Moralejo, Director de la *Revista Verdad y Vida* y quien escribe estas líneas.

Desde 1996 contó con la valiosa colaboración de la Prof. María José Portela Silva, que se encargó de la transcripción de los documentos publicados en apéndices en muchos de sus libros durante una década. Esa etapa fue muy fructífera para ambos investigadores, que trabajaron intensamente y publicaron valiosos trabajos en equipo. La enfermedad y muerte prematura de la profesora supuso un duro golpe para el P. Oro, que fue superando con el paso del tiempo.

El Prof. García Oro se ocupó durante muchos años de las tareas del Consejo de Redacción de las revistas franciscanas: *Liceo Franciscano* y *Archivo Ibero-Americano*. Muchos de sus trabajos de investigación se publicaron en ambas revistas.

García Oro investigó sobre la historia social de la Corona de Castilla en el Renacimiento y la Monarquía y los libros en el Siglo de Oro, dando a luz algunas obras con aportaciones documentales de primer orden, que se pueden consultar en su bibliografía.

La historia de Galicia en la Edad Media y en el Renacimiento (nobleza, iglesia, ciudades, villas, prelados y hospitales) constituye otra línea de investigación emprendida por él durante varios años, con excelentes resultados. Paralelamente dedicó su atención a la historia de la Orden Franciscana, a los caminos de peregrinación y a la hospitalidad jacobea. Entre sus obras más conocidas destacamos algunas: *La nobleza gallega en la Baja Edad Media* (1981); *Galicia en los siglos XIV y XV* (1987); *Francisco de Asís en la España Medieval* (1988); *Os camiños portugueses de peregrinación a Santiago* (1993); *Don Fernando de Andrade, conde de Villalba (1477-1540). Estudio Histórico y Colección Documental* (1994); *Don Diego Sarmiento de Acuña, Conde de*



Profesor José García Oro.

Gondomar y Embajador de España (1567-1626). Estudio Histórico y Colección Documental (1997); Galicia en la Baja Edad Media (1999); Los Fonseca en la Galicia del Renacimiento. Estudio y Colección Documental (1999); Las reformas hospitalarias del Renacimiento en la Corona de Castilla (2005); La Monarquía y los monasterios gallegos en el siglo XVI (2008); A Coroa e a hospitalidade xacobeá (2010); Santiago de Compostela, meta de peregrinación: xéneses documentais e fontes arquivísticas (2010). Asimismo colaboró en dos obras colectivas: *Hechos de don Berenguel de Landoria, arzobispo de Santiago (1983)* y *Vasco de Aponte: Recuento de las casas antiguas del Reino de Galicia (1986).*

Setenta y cuatro libros propios (algunos con el apoyo documental de la Prof. María José Portela Silva), varias colaboraciones en obras colectivas y ciento treinta y cinco artículos de investigación en revistas españolas y extranjeras forman parte de la producción editorial del Prof. García Oro a lo largo de su dilatada vida. Dicho legado se reunió en el Archivo de la Provincia Franciscana de Santiago (APFS). Durante años, él mismo, a partir de su jubilación en 2001 y pocos años después, con la ayuda de su compañero, el archivero fray Hipólito Barriguín, ordenaron su obra editorial y su biblioteca de trabajo en las estanterías del Archivo. El P. Hipólito organizó sus separatas y preparó una colección, por orden cronológico, para

encuadernarlas cuidadosamente en XVIII volúmenes bajo el título *Miscellanea del P. García Oro*. Se presentaron en un acto público organizado por la Provincia Franciscana de Santiago en *Homenaxe a frei Xosé García Oro*, el 10 de abril de 2015, en el Salón Carlos V del convento franciscano. El cartel del acto, preparado por fray Hipólito, destacaba sus principales líneas de investigación: Reyes Católicos, Cardenal Cisneros, Renacimiento en Galicia y Reforma de la Iglesia... Una infatigable labor que desarrolla desde hace más de medio siglo al amparo de la Universidad de Santiago (USC) y de la Orden Franciscana (OFM)". Hipólito falleció repentinamente en 2016. Su sucesor, el P. fray Enrique Mourille Feijoo, Director del Archivo de la Provincia Franciscana de Santiago (APFS), continúa el trabajo archivístico emprendido por los PP. García Oro y Barriguín. Por su parte, la archivera-responsable, Verónica Arán Abelenda, desde hace años empezó a formar el catálogo de la documentación reunida por García Oro para sus trabajos de investigación, siguiendo sus indicaciones. Los documentos proceden de diversos archivos (Archivo Secreto Vaticano, Archivo General de Simancas, Archivo de la Corona de Aragón, Archivo General de Indias, Archivo Histórico Nacional, Real Academia de la Historia, etc.) y están en varios formatos: microfilm (la Universidad financió la digitalización de algunos), reproducciones en papel y cintas magnetofónicas grabadas en las salas de investigación de los archivos y convertidos a formatos de sonido compatibles por la referida archivera.

La faceta humana del profesor, historiador y fraile franciscano

Conocí al P. Oro el 20 de mayo de 1982 en el convento de San Francisco de Santiago. Desde el primer momento aprecié su bondad, sencillez, solidaridad y buen ánimo. Iniciamos una intensa amistad que se prolongó durante 37 años. Conectamos con materias afines: la historia y el arte de las órdenes mendicantes, y compartimos nuestras investigaciones. Para mi familia, el P. Oro era como un hermano. A mí me llamaba hermana. Mi marido y mis hijos sentían un gran afecto por él. Todos los veranos nos acercábamos a Santiago para visitarlo o viajaba él a Vigo para reunirse con nosotros. Recordamos la enorme huerta del convento y la mesa de granito, en la que trabajaba cuando el tiempo lo permitía. Mientras mis hijos jugaban en la huerta, nos poníamos al día comentando las novedades bibliográficas y documentales, sus largas estancias en Simancas, etc. El P. Oro admiraba la capacidad de trabajo de las "madres" que compaginan la vida laboral con la familiar porque era consciente de que disponían de menos tiempo para dedicarse a la investigación. Se consideraba un afortunado: el convento, la universidad, la docencia, la investigación, los documentos y los libros eran su vida.

Su solidaridad con las dificultades y el sufrimiento de los que le rodeaban fue ejemplar, lo mismo que su labor pastoral. En Santiago acompañaba a los enfer-

mos y oficiaba bautizos, bodas, funerales de profesores, alumnos y amigos. Viajó a Madrid el 21 de enero de 1994 para bautizar a mi hijo mayor acompañado por el P. Manuel de Castro, y no pudo asistir al de mi hija, en 1997, porque tenía un compromiso profesional.

El libro sobre el conde Gondomar: una muestra de generosidad y entrega

En 1996, tras varios años de investigación, la Xunta de Galicia me publicó el libro *Don Diego Sarmiento de Acuña, primer conde de Gondomar (1567-1626). Erudito, mecenas y bibliófilo*. Era la primera parte de una monografía que requería una biografía más amplia del conde de Gondomar. Por circunstancias personales (el embarazo de mi hija) y ante la imposibilidad de no poder cumplir con el plazo de entrega acordado, le pedí al P. Oro que asumiese el trabajo y lo hizo con una responsabilidad admirable. Le entregué toda la documentación que había reunido de diversos archivos (AGS, Real Biblioteca, Biblioteca Nacional, Real Academia de la Historia, etc.). García Oro trabajó intensamente. Pasó muchas horas de retiro en el Archivo del convento y en la mesa de granito de la huerta. Así consiguió redactar el libro en un año: *Don Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar y Embajador de España (1567-1626). Estudio Histórico y Colección Documental*, Xunta de Galicia, 1997. Me pareció un libro admirable y siempre estaré agradecida. Al terminar su trabajo, García Oro me devolvió la documentación de Gondomar. Me gustaría que esos documentos se juntasen con el Fondo García Oro del Archivo de la Provincia Franciscana de Santiago porque forman parte de su legado. Con ellos escribimos las dos monografías del conde de Gondomar. Es mi intención donarlos en cuanto me sea posible.

Otros gestos admirables de su bondad y humildad

Revisando la correspondencia mantenida con el P. Oro encuentro detalles entrañables de su actitud ante la vida. Agradeció algunas reseñas que hice de sus libros, pero nunca las pedía porque era muy modesto para los elogios.

En una carta fechada el 23 de diciembre de 2000, con motivo de la Navidad, nos deseaba un feliz año 2001 y añadía: “Para mí será un año de despedida porque me toca la jubilación. Pero una despedida serena y satisfactoria por haber recorrido un camino difícil de 38 años, sin el menor percance. En mi plan está seguir adelante con las investigaciones y publicaciones hasta que algo me obligue a parar”. Y así fue. Durante doce años trabajó intensamente disfrutando de su condición de Profesor emérito, ayudando a sus colegas y alumnos, y escribiendo multitud de obras.

Después, lamentablemente llegó ese “algo”: la enfermedad, que le obligó a “parar” el ritmo de trabajo.

En 2012 publicó una de sus últimas joyas: “Francisco de Asís en Compostela. Aspectos de una tradición franciscana” (*Compostellanum*, 2012). De forma brillante presentaba un estado de la cuestión, con nuevas aportaciones documentales. Disfruté de su contenido y me ayudó mucho en un trabajo artístico que trataba de la misma tradición: “El convento de San Francisco de Valdediós, santuario de la tradición de la peregrinación de Francisco de Asís a Santiago de Compostela en 1214” (*Ad Limina*, 2014). Le puse esta dedicatoria: “Al Prof. Dr. José García Oro, OFM, gran historiador de la Orden Franciscana, maestro de muchos investigadores”.

En noviembre de 2012, García Oro recibió en el monasterio de San Salvador de Celanova el “Premio Manuel Iglesias”, que otorga anualmente la Academia Auriense Mindoniense de San Rosendo, de la que era académico correspondiente. En su discurso de agradecimiento dijo unas palabras que definen su humildad franciscana: “Puedo decir que yo recibí cien veces más de lo que pude dar”.

Pasado ese año comenzaron los síntomas de la enfermedad. El 25 agosto de 2014 lo visité en el convento enfermería de Noia, acompañada por el P. Hipólito Barriquín. Pasamos una tarde agradable en su compañía. Ya se sentía ausente y estaba resignado a la voluntad divina. Y así pasó varios años de retiro sereno esperando la llamada de la hermana muerte. La serenidad, la bondad y la humildad lo acompañaron hasta el último momento. Descansa en paz P. Oro. Siempre te recordaré.

Carmen Manso Porto